

Presentación de la mesa plenaria :
Susana Zanetti conversa con el
escritor Pablo Montoya

Mónica Marinone
CELEHIS – Universidad Nacional de Mar del Plata

Cuando organizamos las Mesas Plenarias del *IV Congreso Internacional CELEHIS* surgió la idea de proponer una “Conversación” entre dos de nuestros invitados, que tuve el gusto de coordinar. Se trató de la Mesa en la que participaron Susana Zanetti y Pablo Montoya, llevada a cabo el día miércoles 9 de noviembre. En la instancia de organizar la publicación de las *Actas* en el número *ad hoc* de nuestra *Revista* y también por decisión de conjunto, hemos preferido no reproducir dicha conversación dada la pérdida significativa e indefectible que transposiciones de registros de tan diversa índole acarrear, y solicitar a estos invitados, dos textos a elección que de algún modo rodean centros de la conversación. Así, incluimos una ponencia de Susana sobre *Lejos de Roma*, la última novela de Pablo, y la transcripción de un capítulo de esa novela que él mismo leyera, en respuesta a nuestro pedido y como cierre de la presentación.

No obstante la decisión asumida y en honor a la calidad de esta Mesa, que debo señalar fue “disfrutada” por otros invitados y un número importante de expositores y asistentes al *Congreso*, deseo referir las razones de este ensamble particular de dos invitados (una situación infrecuente en nuestras reuniones), que planteé como introducción de la propuesta, y los temas nodales que hilaron nuestras intervenciones ese día. Respeto de las

razones, Susana y Pablo comparten gustos (poesía, música, pintura, entre otros) que reverberan de modo ostensible en sus oficios, y ambos valoran el refinamiento, desde estéticas a modos de leer. Los libros de Pablo Montoya no circulan en nuestro país y precisamente empecé a leerlos a través de “préstamos” de Susana, quien, como sabemos, es una maestra en el arte de instaurar redes y de propiciar lecturas nuevas: nadie mejor que ella, entonces, para iniciar y sostener el grueso de una conversación con Pablo en este medio que congregó a tantos, y abrir un espacio de proyección mayor a textos notables de un joven escritor de nuestro continente. No es ocioso recordar que Susana Zanetti está vinculada con la historia de los congresos del CELEHIS y con nuestras carreras de posgrado, “una de nosotros” pese a no vivir en Mar del Plata, entonces, alguien capaz de dar la bienvenida a quien, en noviembre, llegara desde Colombia a nuestra Casa por primera vez. Y precisamente el inicio de la conversación por parte de Susana fue sobre la actual novela colombiana con la pregunta por el modo como Pablo concibe su propio diálogo con tendencias nacionales y continentales que parece asediar de modo oblicuo a través de problemas recurrentes (la violencia, el destierro, el desarraigo, el tránsito, lo transitorio...), desde unos textos que comprometen imaginarios en apariencia lejanos, o bien nada inmediatos o “documentales” (sus dos novelas son ejemplos magistrales de lo que indico).

En relación, se conversó sobre interferencias de diverso calibre que sostienen su narrativa, donde no solo la muerte, la alucinación, la vigilia, el ensueño, la realidad coexisten como planos en confluencia, sino sobre prácticas y registros que esta escritura armoniza con comodidad: pintura, música y literatura, pero también estilos y maneras de relatar a cuyo trasluz se visualizan reflexiones tanto acerca de un modo de escribir ficciones narrativas hoy en Latinoamérica o de una figura de autor que excede fronteras, como de cuestiones de índole muy diversa que irrigan lo artístico entendido de modo amplio, o los órdenes económico, social, político, etc. Concatenado a ello, surgió

la pregunta por las formas de resolución del tiempo como categoría significativa del relato, un tema que permitió retomar textos mayores de Montoya, pero además derivar hacia otras ficciones y hacia sus semblanzas biográficas, un registro que suele cultivar en beneficio de la música y la pintura, así como del cine (en este sentido, los escritos sobre Tarkovski ocuparon parte intensa de la charla). El enigma, el principio de incertidumbre como una forma de la esperanza, la necesidad de intuir más allá de lo visible, la configuración poética de los relatos, las zonas de pasaje temporal, ya desde motivos, ya de palabras o frases, lo visto/oído/imaginado como materia para componer una intimidad promovida por la consistencia de lo breve en tanto lo intenso, la contemplación sosegada, el placer de mirar o el mirar como lo placentero fueron líneas de aproximación que enumero de manera desordenada para destacar aspectos de una producción que nos ha interesado y que esta Mesa expuso cristalizando un objetivo poderoso de nuestros encuentros: la difusión desde una modalidad relajada y amable cuyas repercusiones inmediatas fueron las preguntas interesadas del público, en el momento de cierre, y la necesidad de continuar después, cuando muchos se acercaron a Pablo para realizar comentarios sobre su lectura y solicitar sus textos.